



MIRAT 1746 I PARTE 1746 - 1908

Tras el fallecimiento de Juan Casimiro sus hijos cumplen su voluntad de dirigir la casa Mirat conjuntamente. Ya como Hijos de Mirat aprueban y deciden de común acuerdo sobre el devenir de algunos de los negocios heredados, así como abrirse a nuevos retos.

Éstos se plasman en la expansión empresarial hacia Extremadura donde controlarán directamente el abastecimiento de materias primas para su fabricación de abonos.

Anejo a ello se introducen en el sector del transporte de mercancías y viajeros y de ahí, a la distribución de coches y suministro de combustible. Al mismo tiempo no cesará su empeño en impulsar la industria de Salamanca incorporándose, por ejemplo, al sector de la metalurgia.

Hoy, S.A. Mirat, al igual que hicieran las diferentes razones sociales que le han precedido, se ha ido adaptando a los desafíos que han planteado los últimos cien años de la historia y economía de España. Aún así, no ha renunciado, en ningún momento, a seguir siendo una empresa de índole familiar.

Todo ello constituirá la segunda parte de esta obra, que se publicará posteriormente.



MIRAT 1746 II PARTE 1908 - 1954

Daba comienzo el mes de agosto de 1908 y la familia Mirat Domínguez asiste al debilitamiento de la salud del patriarca, Juan Casimiro. Llegó el aciago día 13 en el que no sólo la familia, sino la ciudad entera lloraba su pérdida. Con él concluía la quinta generación de maestros almidoneros que venían manufacturando, desde 1746, en la ciudad del Tormes.

Con el nacimiento de Hijos de Mirat se va a poner a prueba la viabilidad de la última gran apuesta de Juan Casimiro, la producción de abonos. La trayectoria seguida por la Empresa, bajo el gobierno de Casimiro, Manuel, Aurelia, Ana, Gregorio y Juan, le daría la razón.

Sin caer en la tentación de una expansión geográfica excesiva, la firma Mirat consigue afianzarse en el mercado regional de abonos, demostrando su solidez en los momentos de crisis como la Primera Guerra Mundial, la Guerra Civil y la Posguerra Española. Ante estos retos en momentos de dificultad, Mirat se embarca en proyectos empresariales complementarios, que le llevarían a explotar las minas de fosfato de Logrosán en Cáceres y crear una empresa de transportes por las provincias de Cáceres y Zamora.

La misma fábrica de Salamanca incorporaría una sección textil, otra metalúrgica y una central.